

Introducción



INTRODUCCIÓN. CRECER, UNA ASIGNATURA PENDIENTE.

Tenemos recursos naturales y talento para crecer y **mejorar nuestras condiciones de vida.**

Argentina tiene los recursos y el talento necesarios para ser un país plenamente desarrollado, contemporáneo e integrado al mundo.

Es, junto con Chile, el país latinoamericano de mayor desarrollo humano según las Naciones Unidas; es uno de los países más pacíficos de la región según el Global Peace Index; es líder en tecnología nuclear y satelital; tiene un capital humano abundante y una larga tradición científica que incluye tres premios Nobel en medicina y química. Es, además, uno de los mayores productores de alimentos del mundo y un reconocido actor en la esfera internacional que lo llevó, entre otras cosas, a presidir el G20, una de las reuniones más importantes de líderes globales.

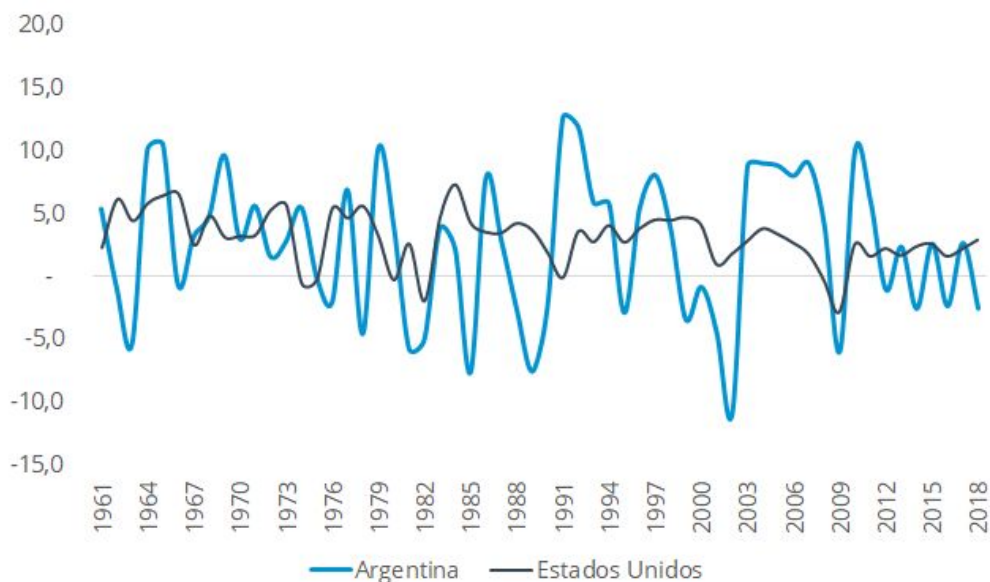
Es un país con una rica y variada dotación de recursos naturales y una población talentosa y emprendedora que logró tejer un entramado productivo diverso y sofisticado. Las oportunidades de desarrollo se encuentran en todo el territorio y en una gran variedad de actividades, desde aquellas más ligadas a los recursos naturales (como la agroindustria, la minería y la energía) hasta los nichos de la industria y los servicios basados en el conocimiento.

CRECER SOBRE BASES SÓLIDAS

Para aprovechar nuestro potencial, es indispensable dejar atrás tres problemas recurrentes de nuestra economía: la inestabilidad macroeconómica, la baja competitividad sistémica y el aislamiento, que nos impidieron crecer lo suficiente como para volvernos un país desarrollado y sacar a un tercio de los argentinos que todavía continúan bajo la línea de pobreza desde hace más de tres décadas.

CRECIMIENTO DEL PBI

En variación porcentual.



FUENTE: Banco Mundial.

INTRODUCCIÓN. CRECER, UNA ASIGNATURA PENDIENTE.

Para esto se requiere una agenda bien definida: **estabilidad macroeconómica, competitividad sistémica e integración al mundo.**

La inestabilidad macroeconómica impidió que en Argentina fuera rentable pensar a largo plazo. En un contexto incierto ganan más quienes mejor logran cubrirse contra la volatilidad, lo que favorece la inversión en proyectos de corto plazo y con poca inversión en capital. Además, la inestabilidad macroeconómica desincentiva la innovación, dado que quien decide innovar no tiene ninguna certeza de que podrá recoger los frutos de su esfuerzo. Los efectos sociales de la inestabilidad también son nocivos: la evidencia empírica muestra que los episodios de inestabilidad macroeconómica incrementan la pobreza y la desigualdad, perjudicando especialmente a los más vulnerables. La consolidación de una macroeconomía estable con amortiguadores para afrontar shocks es indispensable para favorecer la inversión y la innovación y, con ellas, el crecimiento sostenido.

La ausencia de políticas de Estado en los aspectos que hacen a la competitividad sistémica de nuestra economía, como infraestructura, energía o competencia, generó que Argentina tuviera que buscar permanentemente atajos para crecer. Sin fundamentos sólidos, la capacidad de crecimiento económico queda limitada a intentos cortoplacistas que terminan frustrados por sucesivas crisis.

Por último, la falta de instituciones que definan y garanticen a largo plazo nuestra integración al mundo nos impidió aprovechar los beneficios del comercio, de la influencia en las reglas globales que nos afectan y de la incorporación de las mejores prácticas de políticas públicas. Además, generó incertidumbre sobre el rumbo general de la economía.

No es sano tener que resetear la economía cada cuatro años. Debemos llegar a consensos sobre un conjunto de políticas para que logren trascender gestiones y nos permitan alcanzar el crecimiento sostenido y la reducción de la pobreza.

Estabilidad macroeconómica

1.

La estabilidad macroeconómica permite la planificación a largo plazo, incentiva las grandes inversiones y la innovación y es condición necesaria para bajar la pobreza.

Los cimientos
para crecer

2.

Competitividad sistémica

La infraestructura de calidad junto con un entorno de competencia y de regulación sencilla aumentan la capacidad de generar riqueza de la economía.

3.

Integración al mundo

La integración al mundo facilita la llegada a más mercados y la incorporación de tecnología e ideas de vanguardia. Además, permite ser parte de la gobernanza global.

INTRODUCCIÓN. CRECER, UNA ASIGNATURA PENDIENTE.

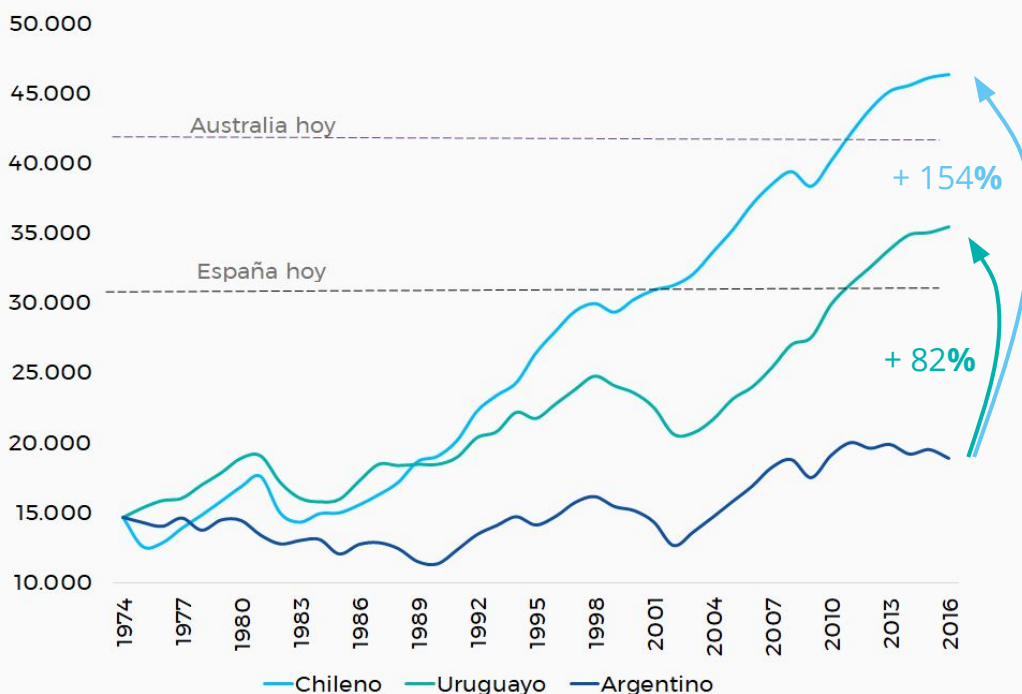
Crecer sostenidamente a tasas moderadas puede ser **revolucionario para Argentina.**

La evidencia histórica muestra que el crecimiento económico es el camino más efectivo para reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida de las personas. Si el producto por habitante de un país crece a una tasa anual de 2,5%, los estándares de vida de su población se duplican en cada generación que pasa.

El crecimiento es un proceso parsimonioso para el que no se necesitan milagros sino mejoras progresivas y constantes que aumenten la capacidad de generar riqueza de un país a través de la inversión y la innovación. Esta idea queda ilustrada nítidamente en la trayectoria de Argentina durante los últimos cuarenta años: si hubiésemos crecido desde 1975 como crecieron Uruguay o Chile, hoy seríamos un país desarrollado.

Pequeños cambios **hacen una gran diferencia en el largo plazo**

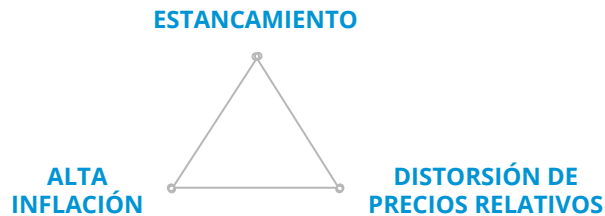
PBI PER CÁPITA ARGENTINO SI HUBIERA CRECIDO AL RITMO DE OTROS PAÍSES



FUENTE: Maddison Project Database.

INTRODUCCIÓN. PUNTO DE PARTIDA.

Frente a una herencia complicada, la administración actual puso en marcha una agenda de normalización.



La administración actual recibió una macroeconomía con tres grandes problemas:

- **Estancamiento:** entre 2011 y 2015, el PBI per cápita cayó un 3% y prácticamente no creaba empleo privado.
- **Inflación alta:** en 2015, Argentina fue el cuarto país con más inflación del mundo.
- **Precios relativos desalineados:** entre 2009 y 2015, la moneda local se apreció 50% en términos reales; entre 2003 y 2015 las tarifas de los servicios públicos aumentaron 70% menos que los precios.

A eso se le sumaban un agudo **desequilibrio fiscal** y un **desequilibrio externo** que se sostenía a partir de fuertes limitaciones al comercio exterior y al mercado cambiario. La economía se enfrentaba con un trilema inicial delicado. Era difícil corregir el atraso cambiario y el rezago tarifario, al mismo tiempo que se buscaba bajar la inflación, algo que quedó claro con la aceleración inflacionaria de 2016. La corrección de precios relativos también generaba tensión con el objetivo de crecimiento, ya que el efecto inicial de la corrección de tarifas implicaba una disminución del ingreso disponible para las familias y, por ende, un impacto negativo en el consumo. Además, la corrección cambiaria generaba incertidumbre nominal y condicionaba los proyectos de inversión. Por último, en el corto plazo, también existía una tensión entre la baja de la inflación y la reactivación económica.

A estos desequilibrios y tensiones macroeconómicas se le agregaron una situación social delicada, con un tercio de la población viviendo en condiciones de pobreza, y margen político acotado, donde el oficialismo tuvo minoría en ambas cámaras. Por eso, el plan inicial apuntó a una corrección gradual del déficit fiscal y de la apreciación cambiaria, junto con algunas medidas que permitieran volver a generar confianza. La salida del cepo, la eliminación de las Declaraciones Juradas Anticipadas de Importación (un sistema de trabas discrecionales al comercio) y la resolución del default eran eventos que no se podían postergar y que brindaron un impulso de normalidad inicial. La unificación del tipo de cambio era importante para promover la inversión, tanto externa como doméstica. La regularización del comercio exterior era necesaria para que la economía volviera a crecer, ya que el 75% de las importaciones consiste en insumos y bienes de capital que se utilizan en la producción. Por último, dada la poca profundidad del sistema financiero local, el acceso al mercado internacional de crédito era clave para recuperar la inversión y financiar el déficit público sin acudir a la emisión monetaria.

INTRODUCCIÓN. EL CAMINO HACIA LA NORMALIZACIÓN.

La conjunción de shocks externos e internos puso presión al programa inicial.

A pesar de las tensiones iniciales, la economía argentina empezaba a recuperarse y mostrar signos de mejora en todas las variables hasta entrado el 2018, cuando el programa económico encontró fuertes limitaciones. Junto con el shock de normalidad, el plan inicial de la administración actual consistía en reducir el déficit fiscal gradualmente al tiempo que se impulsaba el crecimiento con bajas de impuestos e inversión en infraestructura. Este plan requería financiamiento del exterior, que encontró en la suba inesperadamente rápida de la tasa de interés de la FED y la subsiguiente salida de capitales de los países emergentes un límite severo, agravado por los todavía débiles fundamentos iniciales de nuestra economía.

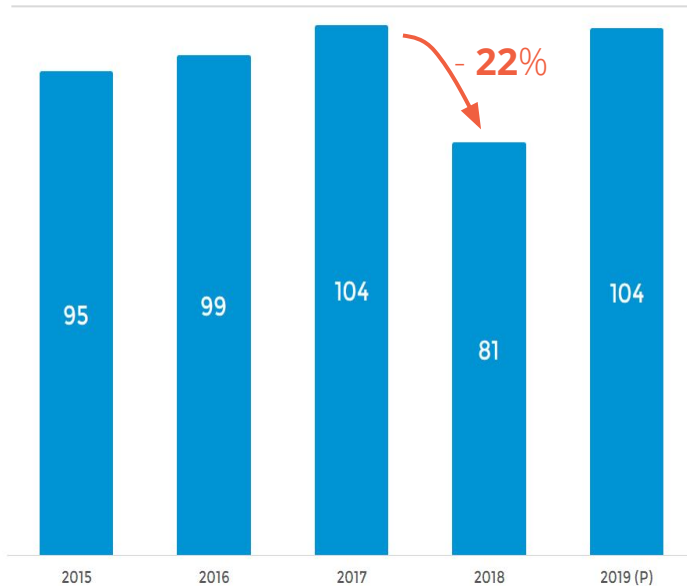
Al mismo tiempo, la Argentina sufrió la sequía más grave en 50 años. Esta sequía implicó una merma de 8.000 millones de dólares en las exportaciones y explica un punto porcentual de la caída del PBI en 2018 únicamente por menor producción agrícola.

Estos shocks, sumados a otros factores que intensificaron la turbulencia, - rendición de cuentas en la justicia de los actos de corrupción, el mal desempeño económico de Brasil, y las diferencias comerciales entre EE.UU. y China - expusieron la falta de un esquema fiscal y monetario robusto, poniendo freno a la recuperación económica y al sendero paulatino de reducción de inflación que se había logrado desde 2017.

El corte abrupto del financiamiento internacional hizo que se deba recurrir al Fondo Monetario Internacional y que se tuviera que acelerar el proceso de corrección fiscal y de precios.

PRODUCCIÓN DE SOJA Y MAÍZ

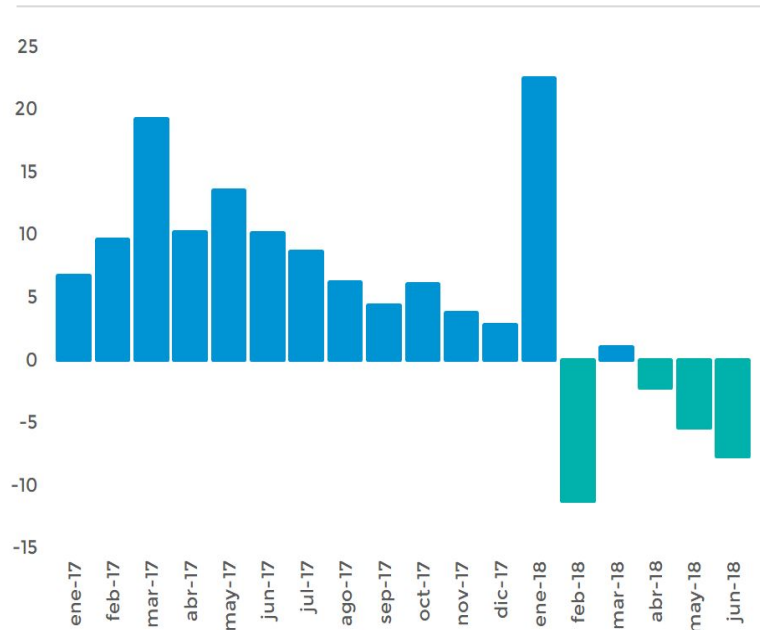
En millones de toneladas



FUENTE: Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca.

FLUJOS NETOS DE CAPITAL HACIA PAÍSES EMERGENTES

En miles de millones de dólares



FUENTE: IIF.

INTRODUCCIÓN. EL CAMINO HACIA LA NORMALIZACIÓN.

Sin embargo, el esfuerzo que hicieron los argentinos estos años no fue en vano: hoy estamos mejor parados para dar inicio **a un proceso de crecimiento sostenido**.

Si bien los eventos de 2018 generaron inconvenientes de corto plazo -como una aceleración de la inflación y una ralentización del crecimiento- la rápida reacción de política económica dió lugar a la aceleración de la construcción de las bases sólidas que se necesitan para crecer.

La corrección fiscal erradicará finalmente la fuente de muchas de las crisis económicas del pasado. Y la corrección cambiaria aumentará la competitividad de las exportaciones, sumándose a un conjunto de políticas de competitividad (comerciales, de infraestructura, regulatorias y cambiarias) que ya había comenzado a torcer el estancamiento exportador heredado. Las actividades de exportación van a poder ganar protagonismo generando mayores ingresos en todas las regiones del país y ayudarán a complejizar nuestra estructura productiva.

Despejada la incertidumbre electoral, que desde agosto de 2019 puso freno a la incipiente recuperación económica y a la desaceleración inflacionaria, y en la medida que vuelva a haber certezas respecto a la trayectoria fiscal futura, la economía argentina quedará mejor posicionada para crecer. El esfuerzo de estos años no habrá sido en vano si logramos que los pilares de estabilidad macro, competitividad sistémica e integración al mundo, que se fueron consolidando durante estos años, sirvan como plataforma para encarar un proceso de crecimiento sostenido y dejen de lado la volatilidad que caracterizó a la economía en las últimas décadas.

TIPO DE CAMBIO REAL MULTILATERAL

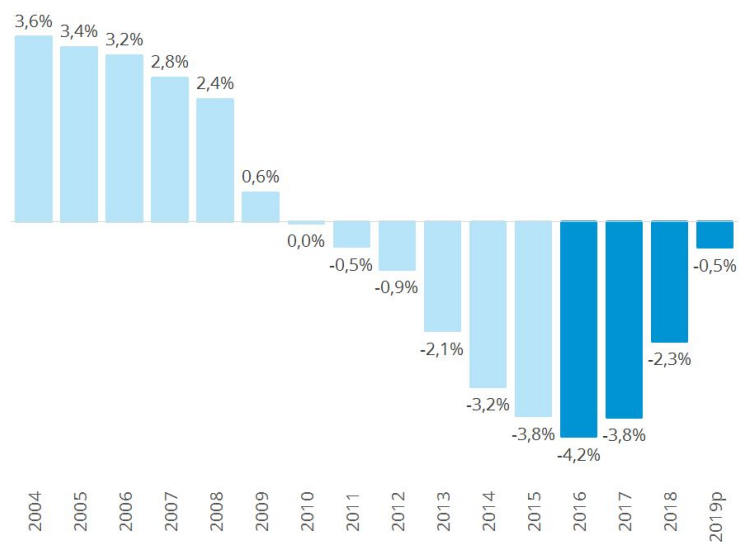
17 Dic 2015 = 100



FUENTE: BCRA y Ministerio de Hacienda.

RESULTADO PRIMARIO SPNF 2004 - 2019

En porcentaje del PBI



FUENTE: Ministerio de Hacienda.

*El resultado correspondiente al año 2019 corresponde al Proyecto de Ley de Presupuesto 2020.